

Señor *Observador del Segura* como oficial de la imprenta de la gazeta de esta ciudad y componedor de ella, que por una casualidad llegó á mis manos el papel que V. puso á luz baxó el título *extraordinario al Observador del Segura*, y verdaderamente, si alguna se cansaba en contestarle á su pluma malcortada que V. tiene, seria darle un merito de escritor que á la verdad no lo tiene, ni aun en el pensamiento; pero quiero decirle, que quando trate otra vez de criticar un papel, critique el autor de él, y no á los trabajadores, y si acaso repite con lo mismo, me es indiferente, pues,

A estas moscas del calor

Tengo yo buen abanico,

Para espantarlas, Señor.

Y como no soy escritor, ni quiero vivir de ello, me contento con decirle, que.

Es muy grande desatino...

Siendo de vidrio su tejado...

Tomar piedras en su mano...

Para tirar al vecino...

Quedo de V. su mas apasionado Q. S. M. B. C. P.

Sevilla 6 de Abril de 1814.

Luego que llegó á esta la noticia de la entrada en España del mejor de los Reyes, todos se pusieron locos corriendo por las calles abrazándose unos á otros, menos los liberales que se han disipado como el humo. En nuestro Café fue una locura, en él de San Fernando lo mismo, todos los oficiales; De este paso á nuestro Café una diputacion con suplica para que nos reuniáramos con ellos; aqui fue troya. Luego que se retiraron pasó una diputacion nuestra á su Café donde se hechó el resto. Se trató de sacar el retrato de nuestro querido Rey en procesion despues de oraciones, y asi luego que comenzó el repique y las músicas de las galerías del Ayuntamiento, salió el retrato del cuerpo de guardia á

